

En Gómez-Martínez, Emanuel., *Biodiversidad y políticas públicas en México*.
Chapingo, Texcoco, Estado de México (México): Universidad Autónoma Chapingo.

Maíz criollo en Áreas Naturales Protegidas: avances, límites y retrocesos en la política pública.

Garibay-Velasco, Ricardo María.

Cita:

Garibay-Velasco, Ricardo María (2022). *Maíz criollo en Áreas Naturales Protegidas: avances, límites y retrocesos en la política pública*. En Gómez-Martínez, Emanuel. *Biodiversidad y políticas públicas en México*. Chapingo, Texcoco, Estado de México (México): Universidad Autónoma Chapingo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/biopoliticas/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pyFw/RMq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Biodiversidad y políticas públicas en **México**

Emanuel Gómez Martínez
Compilador





Biodiversidad y políticas públicas en México

D.R. © Universidad Autónoma Chapingo
Carretera México-Texcoco, km 38.5
Chapingo, Texcoco, Edo. de México, CP 56230
Tel. 595 952 15 00, ext. 5142
dgdcys.publicaciones@chapingo.mx
Primera edición, mayo de 2022.
ISBN: 978-607-12-0621-3



Contenido

Biodiversidad y políticas públicas en México:	
Introducción al debate.	11
<i>Emanuel Gómez Martínez</i>	
Patrimonio biocultural y biodiversidad.	
Veinticinco años de debate	19
<i>Miguel Ángel Vásquez Sánchez</i>	
Políticas públicas para la conservación del patrimonio biocultural de México desde una perspectiva centrada en el campesinado.	47
<i>Yanga Villagómez Velázquez</i>	
Derechos humanos y acceso a beneficios en la legislación respecto a desarrollo rural sustentable, recursos naturales y biodiversidad	69
<i>Magdalena Lagunas Vázques</i>	
Política hacia la biodiversidad en México: deterioro y simulación	89
<i>Yolanda Cristina Massieu Trigo</i>	
La iniciativa de Ley General de Biodiversidad, intento fallido para despojar a México de riqueza, cultura y soberanía	109
<i>Carlos Héctor Ávila Bello</i>	
Razones para rechazar la iniciativa de Ley General de Biodiversidad . .	133
<i>Horacio de la Cueva y Juan Esteban Martínez Gómez</i>	
Problemas y propuestas para una política forestal	161
<i>Gonzalo Chapela y Mendoza</i>	
¿Contribuyen las UMA a la conservación de la biodiversidad en el sureste del país?	187
<i>Conrado Márquez-Rosano, Georgina Alethia Sánchez-Reyes, Brígido Vásquez-Maldonado y María del Carmen Legorreta Díaz</i>	



Agenciamiento de desarrollo y biodiversidad. Una lectura de la territorialización Costa-Montaña, en Guerrero, México	207
<i>Isaí González Valadez y Jimena V. E. Lee Cortés</i>	
Pertinencia biocultural de la política pública en materia agrícola en México: Masagro como caso de estudio y la milpa como alternativa	227
<i>Francisco Xavier Martínez Esponda, Mariana Benítez, Luis Bracamontes Nájera, Benito Vázquez Quesada, Ximena Ramos Pedrueza Ceballos, Gisselle García Maning y Mariana García Barragán López</i>	
TMEC y TPP11, las amenazas: semillas y genes, riesgos del cambio al Acta 91 de la Unión Internacional para la Protección de Obtenciones Vegetales	253
<i>Alejandro Espinosa Calderón, Karina Yazmine Mora García, Rita Schwentesius Rindermann, Margarita Tadeo Robledo, Antonio Turrent Fernández, Adelita San Vicente Tello y Miguel Ángel Sámano Rentería</i>	
Maíz criollo en Áreas Naturales Protegidas: avances, límites y retrocesos en la política pública	271
<i>Ricardo María Garibay Velasco</i>	
Atropello a derecho intelectual de indígenas: atentado contra su existencia	285
<i>Genaro Bautista</i>	
El proyecto minero en Santa María Zaniza, Oaxaca.	305
<i>Alexandre Beaupré</i>	
La amenaza de la minería submarina en una de las pesquerías más productivas de México	325
<i>Mónica Franco-Ortiz, Fanny Lillian Crevoshay</i>	
Epílogo	331
Los autores	335



Maíz criollo en Áreas Naturales Protegidas: avances, límites y retrocesos en la política pública

RICARDO MARÍA GARIBAY VELASCO

RESUMEN

El Programa de Conservación de Maíz Criollo (Promac), como cualquier otro, tuvo un periodo de prueba que le permitiría hacer los cambios necesarios una vez confrontado *in situ* con la situación en la cual pretendía incidir. Los años de experiencia permiten plantear no sólo ajustes sino un nuevo diseño del programa para que más allá del cumplimiento de las metas cuantitativas con las que se evalúa se pudiera orientar al cumplimiento de los objetivos originales considerando una temática más incluyente que la relacionada exclusivamente con el maíz criollo en sentido estricto. Considerada la diversidad de maíces criollos en su importancia genética y sumada al resto de la de los productos alimenticios de los que México es centro de origen, en un contexto cultural e histórico respecto al maíz con el que pocos países cuentan, el tema adquiere mayor relevancia en cuanto a conservación de la *agrobiodiversidad* y no sólo del maíz nativo.

En este capítulo se hace una evaluación del desempeño del programa desde su creación y se presenta un nuevo diseño y estrategia no sólo hacia el cumplimiento de metas cuantitativas sino al de objetivos más amplios, considerando al maíz criollo como parte de la agrobiodiversidad y adecuándolo a atribuciones y capacidades institucionales.

Palabras clave: programa institucional, estrategia, reorientación, agrobiodiversidad.

ANTECEDENTES Y RELEVANCIA DEL TEMA

Además de las múltiples actividades a lo largo y ancho de nuestro país con respecto al maíz, están las discusiones en torno a la capacidad de autoabasto y soberanía alimentaria, a la necesidad de orientar de manera más específica los apoyos a los sectores desprotegidos del campo como los que viven en las regiones marginales de temporal, sobre todo en zonas indígenas. Destacan las voces que llaman la atención respecto a la necesidad de desarrollar una política de conservación y fomento no sólo de los maíces nativos o criollos sino de la agrobiodiversidad, es decir, de todos aquellos cultivos importantes no sólo por su genética sino también para aumentar la capacidad de autoabasto alimentario en las regiones marginadas y de temporal. También se ha insistido respecto al tema del cambio climático y a las aportaciones a partir de los saberes campesinos y sus prácticas de conservación *in situ*. Por último están las voces de alerta ante las autorizaciones para hacer siembras piloto –por lo pronto– de maíz transgénico con los riesgos ante la amplia distribución de los maíces criollos a lo largo y ancho del país.

En este contexto y como respuesta al Artículo 70 del reglamento de la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados del 2008, la Semarnat tomó la decisión de poner en marcha un programa de conservación de maíz criollo con la precisa instrucción de sus más altas autoridades de que el programa ponga énfasis en los aspectos históricos y culturales.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES PARA EL ANÁLISIS DEL PROGRAMA

La puesta en marcha del Programa de Conservación de Maíz Criollo en unos cuantos meses requirió de un esfuerzo extraordinario para hacer el diseño y elaborar los documentos que requería su ejecución, tales como lineamientos, anexos técnicos, convocatorias, formatos, consultas a especialistas y un sinnúmero más de actividades. Debido a la premura con que se elaboró todo, se tuvo que plantearlo como “piloto”, por lo que se sabía de antemano que habría necesidad de hacer ajustes. Con la experiencia de los años de existencia del Programa de Conservación de Maíz Criollo (Promac), ahora ya se cuenta con elementos suficientes para hacer ajustes importantes, pues de lo contrario se correría el riesgo de generar más problemas que soluciones.¹

¹ Estas observaciones son producto de la supervisión de campo y entrevistas con siete directores regionales de la Conanp, directores de ANP, operadores del programa y productores beneficiarios del subsidio en Oaxaca, Chihuahua, Chiapas, Morelos, Sonora, Coahuila, Nayarit, Sinaloa, Durango y Michoacán, así como con consultores, investigadores y ONG expertos en el tema. También se entrevistó a los asesores del Promac que se incorporaron como tales para el diseño del programa: los doctores Alejandro Ortega Corona,

La experiencia nos indica tanto los riesgos de seguir por el mismo camino como los aciertos, con una mayor claridad para saber qué no repetir y qué reforzar. No obstante las omisiones, desde su primer año y aún en su calidad de piloto, el programa cumplió con las metas planteadas e incluso las rebasó en términos cuantitativos, lo cual, visto con criterios burocráticos, no sólo lo calificaba positivamente y avalaba sino que lo reforzaba en cuanto al formato bajo el cual fue diseñado y su forma de operación, pero desde otra perspectiva y en función de criterios cualitativos distaba mucho de cumplir con sus objetivos y se acercaba peligrosamente a repetir esquemas de otros programas que se han transformado en asistenciales o se han politizado, desviando sus intenciones originales.

Podemos iniciar estas observaciones mencionando que en el diseño del programa no fueron considerados en su justa dimensión algunos elementos relevantes como los siguientes: la capacidad operativa institucional, los conocimientos del personal de campo de la Conanp acerca del tema, la duplicidad de funciones con programas similares de otras instituciones, la percepción de los campesinos de los programas gubernamentales de subsidios, las posibilidades de generar procesos y no acciones aisladas y, sobre todo, la importancia de los aspectos históricos, culturales y de organización comunitaria relacionados con el maíz.

La evaluación del programa tiene que considerar la capacidad operativa de la Conanp, como uno de los criterios más importantes en cuanto a las posibilidades reales de la institución para operarlo de manera eficiente, lo que implica seguimiento y supervisión de campo. Lo anterior requiere a su vez que los operadores de campo cuenten con los conocimientos suficientes respecto al tema del maíz criollo para que la supervisión no se limite a aspectos de vigilancia solamente sino para brindar asesoría a los productores sobre el mejoramiento de ciertas prácticas y labores de cultivo. La existencia de programas de subsidios de otras instituciones sin la debida supervisión ha generado en los campesinos una actitud desviada de su concepción original y provocado que el interés esté dirigido hacia el subsidio y no al cultivo, lo que a su vez ha reproducido esa misma actitud para otros programas que privilegian el subsidio personalizado que se traduce en la pulverización de los recursos y la realización de acciones aisladas más que en generación e impulso de procesos sociales y productivos que a mediano plazo pudieran ser autogestivos.

Rafael Ortega Paczka, Hugo Perales Rivera, José de Jesús Sánchez, Sergio Ramirez, Froylán Rincón Sánchez, Flavio Aragón Cuevas. Otro grupo de asesores se incorporó al programa a partir de 2010: Elena Lazos, IIS UNAM (antropóloga); Eckart Boege, INAH (antropólogo); Martha Astier, Instituto de Ecología (antropóloga); Alejandro de Ávila, Jardín Etnobotánico, Oaxaca (biólogo); Catarina Illsley, Grupo GEA (bióloga, qepd); Alejandro Casas, Instituto de Ecología, UNAM (biólogo); Francisco Chapela, Grupo ERA (agronomo). Este documento es responsabilidad del autor, a su vez coordinador ejecutivo del Programa de Conservación de Maíz Criollo de 2009 a 2013.

Una más de las observaciones al diseño original está relacionada con la escasa atención puesta en la importancia histórica y cultural del maíz criollo. Ningún otro cultivo en México tiene tanta trascendencia en términos culturales como el maíz, y sin embargo los apoyos relacionados como el fortalecimiento de la organización comunitaria recibieron un mínimo porcentaje del monto total del presupuesto asignado. Si bien es necesaria la capacitación a los productores de maíz en ciertas labores con las cuales podrían incrementar sus rendimientos, en términos generales los campesinos maiceros de temporal conocen su actividad y son quienes año con año realizan las mejoras que sus recursos les permiten; cuando menos hacen una selección de la semilla, lo cual ya significa un proceso de mejoramiento y adaptación a las cambiantes condiciones climáticas. No obstante el conocimiento ancestral, los campesinos también requieren actualizarse con las aportaciones de los avances y los conocimientos agronómicos de quienes se han especializado en el tema del maíz criollo, tanto en las instituciones gubernamentales como en los centros de enseñanza e investigación, que en los años recientes han reconocido las aportaciones de la agricultura campesina, de la que hace casi cuatro décadas uno de sus pocos, si no el único, promotores era el maestro Efraím Hernández Xolocotzi. En todo caso, la capacitación que requieren los campesinos maiceros en algunas prácticas debería estar orientada a promover procesos de reflexión para revalorar los elementos históricos, culturales, alimentarios, biológicos, agronómicos e identitarios que implica el maíz criollo. Tal es el marco en el que se requiere la capacitación para continuar con los aspectos técnicos que repercutan en la mejora de algunas prácticas de cultivo y labores poscosecha y culminar en el establecimiento de lo que podría llamarse un plan de acción comunitario que incluyera la reflexión acerca de los beneficios de un banco de semillas, intercambio de experiencias, realización de ferias de maíz, la exploración de alternativas para la venta de maíz criollo en mercados solidarios y la agregación de valor mediante su transformación en diversos productos.

En su primer año el programa abrió en su convocatoria la posibilidad de financiar actividades de capacitación y estudios, lo que era necesario; sin embargo, no estuvieron acompañados de sus respectivos términos de referencia, por lo que las capacitaciones en muchos casos trataron los temas que los consultores conocían, más que los requeridos por los campesinos, y menos en los que trabaja la Conanp. Para el caso de los estudios hubo resultados muy diversos, predominando las monografías, que no aportaron elementos importantes para la orientación del programa en las regiones.

Otro de los temas importantes no considerados consistió en el establecimiento de alianzas estratégicas con otras instituciones para fortalecer al programa y procurar el fortalecimiento de políticas públicas con la generación de sinergias que pudieran multiplicar los esfuerzos y sus repercusiones. Algunas de las instituciones

gubernamentales con las que hubiera sido imprescindible establecer alianzas con la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Sagarpa, Financiera Rural y Sedesol entre otras, dependencias gubernamentales estatales, universidades, centros de investigación, organizaciones de productores, organizaciones de la sociedad civil y consultores independientes. Con su diseño original excluyente, el programa quiso tener la exclusividad acerca de un tema que en sentido estricto no era de su competencia, por lo cual su personal operativo fue el primero en cuestionarlo por tener que enfrentarse en campo a algo desconocido.

La coordinación con estos diversos actores hubiera permitido generar un programa abierto, plural y participativo con el que se pudiera articular corresponsabilidad y alianza con centros de investigación, universidades, organizaciones de la sociedad civil y, sobre todo, con productores. La conformación del grupo de asesores externos significó en este sentido un buen inicio, ya que incluyó a expertos en el tema que aun siendo, algunos de ellos, críticos de las políticas gubernamentales, aceptaron su inclusión en el grupo asesor con el afán de hacer aportaciones útiles por considerar que, aunque limitado por ser un programa de gobierno (*sic*), representaba una importante iniciativa a la que decidieron sumarse. Sin embargo, reiteradas observaciones y advertencias de estos expertos respecto a su diseño original nunca fueron incorporadas.

Dos preguntas básicas para evaluar el programa fueron: ¿qué se deja sembrado en los productores de maíces criollos del país que pudiera permanecer una vez terminado el programa? y ¿de qué manera influyó éste en la permanencia o recuperación de las poblaciones de maíces criollos con independencia del subsidio o de la existencia de este programa?

Premisas

Para analizar el programa fueron establecidas las siguientes:

i) Algunos programas de subsidio no han alcanzado sus propósitos iniciales porque rebasaron su capacidad operativa (exceso de objetivos); ii) se convirtieron en programas asistenciales; iii) no consideraron el contexto estructural del problema a resolver; iv) fueron elaborados con una visión de corto plazo y una actitud voluntarista; v) atendieron los efectos del problema y no sus causas; vi) corren el riesgo de politizarse; vii) otros programas de subsidio han pervertido la relación con los productores del campo y esto ha contaminado la percepción del Programa de Conservación de Maíz Criollo; viii) esta perversión ha generado desinterés respecto a la actividad que se subsidia y ha centrado la atención en el subsidio mismo; ix) también ha provocado corrupción; x) una vez “instalado” el programa en las comunidades es muy difícil retirarlo, quedando “secuestrado” por intereses diferentes al objetivo original.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

Un programa orientado a promover la conservación del maíz criollo tiene como fundamento el hecho de que ese producto se encuentra en riesgo de desaparición, por lo que requiere apoyos para lograrlo.

Sin embargo, la situación de deterioro en la que se encuentran los maíces criollos responde a una compleja trama de elementos estructurales que han repercutido en una situación de deterioro en el campo y en su población, por lo cual el cumplimiento de los objetivos del programa no dependía de una mayor superficie de siembra, ni siquiera correspondía su propuesta a la misión y las atribuciones de la Conanp, en el sentido de evitar que fomentara el crecimiento de las áreas agrícolas a costa de las áreas de conservación. El cumplimiento de los objetivos estaría dado en función de la posibilidad de incidir en uno o algunos de los factores estructurales de dicho deterioro. Por otro lado, se debe tener claro que un programa como el que nos ocupa y con los recursos que maneja no podría resolver el problema en su totalidad, pero en cambio sí generar un modelo de atención o una propuesta de sinergias para el desarrollo de políticas públicas que en el mediano y largo plazos efectivamente incidieran en la resolución. El riesgo de la desaparición del maíz criollo es un problema social y económico, no ecológico.

EL MAÍZ, CREACIÓN COLECTIVA

El maíz es producto de la creatividad y los conocimientos comunitarios, del manejo de los recursos de uso común, de los saberes compartidos, de la organización colectiva. El maíz implica la experimentación compartida, el intercambio de saberes y de experiencias entre productores, quienes reconocen que las mejoras se deben a la creación común: se intercambia, se presta, se comparte, se reconoce como un bien para todos. Los procesos de mejoramiento genético requieren del intercambio de semillas entre productores, y son resultado de la aportación de conocimientos compartidos entre individuos, comunidades y regiones así como también de los intercambios de semillas intra e intercomunitarios.

No obstante, las fuerzas que atentan contra del maíz criollo se relacionan con algunos de los siguientes factores: expansión de la frontera ganadera, mecanización de la agricultura, desarrollo urbano, migración de jóvenes y envejecimiento de campesinos y fomento de maíces mejorados mediante subsidios y apoyo a las zonas de riego con altos rendimientos ligadas a procesos agroindustriales.

Ninguno de estos factores está siendo atendido por el programa, por lo que con su diseño original se dificulta atenuar el origen de la erosión de los maíces criollos, su causalidad. Otros elementos también atentan contra la diversidad y el deterioro del maíz criollo, en los cuales el programa, con algunas modificaciones, hubiera

podido incidir fortaleciendo los elementos de la existencia de la variabilidad de las actuales razas, su permanencia e, inclusive, su recuperación.

Existen circunstancias que nos permiten advertir el desigual riesgo en que se encuentran algunas razas de maíz, a diferencia de otras ampliamente distribuidas y sobre las cuales no existe riesgo inmediato de desaparición; sin embargo, lo “erosionado” es el tejido social (incluidos los conocimientos) en el que opera la organización comunitaria para el manejo de los recursos naturales y los de uso común. Lo anterior se debe entre otras causas al retiro de las instituciones gubernamentales y el abandono del campo en sus zonas temporales, lo que provoca migración, aculturación, envejecimiento del campo (relevo generacional sin los conocimientos de la generación anterior), discriminación y desvaloración de lo propio, local, nativo.

Por lo anterior, el programa hubiera podido orientar una mayor parte de sus recursos a fortalecer esta red social –estructura comunitaria campesina productora no sólo de maíces criollos sino del resto de los productos asociados, muchos de ellos criollos–, el concepto de milpa y el manejo del territorio.

Éste es el verdadero fundamento cualitativo de un programa de conservación del producto agrícola emblemático de los mexicanos. Los conocimientos colectivos, la organización social, la milpa como policultivo, el manejo de sus recursos naturales, el aumento de la capacidad de autoabasto alimenticio, el fortalecimiento de las culturas indígenas y campesinas, el manejo adaptativo que puede enfrentar con mayor éxito las alteraciones provocadas por el cambio climático y por último, sin que sea lo menos importante, la recuperación del orgullo, la dignidad, el respeto y la autoestima entre los campesinos mexicanos por saberse creadores del maíz.

La permanencia de los maíces criollos no se debe a subsidio alguno sino a la resistencia para producirlo en las condiciones más adversas en las que ningún maíz mejorado o híbrido podría producir con la misma eficiencia. Esto significa, a decir de algunos expertos, que en una buena proporción (aún no precisada) algunos maíces criollos no tienen riesgo de desaparecer, su permanencia está asegurada, pues: “De 800 msnm para arriba no hay maíz mejorado que funcione como los criollos.” Esto significa que el subsidio es innecesario, no así el apoyo a la cultura del maíz y la búsqueda de alternativas de comercialización, lo cual será el mejor incentivo para promover su permanencia.²

La diversidad de razas o variedades requiere un tratamiento específico en función de su grado de erosión. En este sentido habrá regiones en las que se requiera solamente la implementación de talleres para el reforzamiento de temas específicos como la conservación de la semilla, el mejoramiento de suelos, la recuperación de la “milpa”; sin embargo, en los casos de razas con un grave riesgo de desapari-

² Información del doctor Hugo Perales, de El Colegio de la Frontera Sur.

ción se requeriría de un paquete de apoyo, capacitación y, sólo en estos casos, el otorgamiento de subsidios que permitan recuperar las poblaciones de dicha raza.

Los estudios y las capacitaciones debieron haber estado enmarcados en el trabajo de la Conanp, es decir, si bien el programa promueve la conservación de la biodiversidad, no deberá estar referido solamente a la conservación de las semillas de maíces criollos sino a la del maíz en el contexto de la milpa y en el del manejo integral, diversificado, comunitario y sustentable de los recursos naturales y del territorio. Sólo así tendría congruencia para estar ubicado en la Conanp, en la medida en que refuerza el trabajo y objetivos de las Áreas Naturales Protegidas, de sus programas de manejo y su estrategia de conservación. De lo anterior derivaría un cambio sustancial al programa para que se le concibiera con una visión amplia referida al fomento y la conservación de la agrobiodiversidad, en la que si bien el eje es el maíz criollo debería ubicarse en el contexto de la milpa.

Puesto que el programa atendió a menos del 1% de los productores de maíz criollo, se debe asumir que no podía resolver el problema en su totalidad, pero pudo haber generado una sinergia interinstitucional que trascendiera años fiscales y administraciones gubernamentales y promoviera el establecimiento de políticas públicas mediante diseño e implementación de un modelo de manejo y conservación de la agrobiodiversidad centrada en el fortalecimiento de los procesos productivos y sociales que partieran de la revaloración y fomento de los maíces criollos de México, abarcando a la mayor cantidad posible de cultivos de los que es centro de origen y diversificación. Se debió centrar en la conservación de la agrobiodiversidad, misma que en nuestro país está en gran medida concentrada en “la milpa”, entendida como el complejo sistema agrícola de aprovechamiento integral y diversificado de productos orientados principalmente al autoconsumo y en el que el maíz es el cultivo principal.

Por lo anterior, el principal objetivo de un programa de conservación de maíz criollo no deberá estar centrado en la siembra de semillas criollas sino en apoyar y fortalecer los procesos que han propiciado la existencia y la permanencia de las más de 60 razas de maíz nativo. El esfuerzo debería estar dirigido a fortalecer esos procesos comunitarios a partir del establecimiento de líneas estratégicas que consideraran desde diversas perspectivas la problemática que enfrenta el tema en cuestión.

PROPUESTA PARA LAS MODIFICACIONES AL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN DE MAÍZ CRIOLLO-PROMAC

Ha tenido cuestionamientos tanto al interior de la Conanp como en otras instituciones, planteando las siguientes consideraciones para ubicar y definir su

pertinencia en la medida en que se le hicieran algunas precisiones conceptuales y operativas.

A la Conanp no le compete la producción de granos básicos pero sí la conservación de la diversidad genética que representan 60 razas de maíz criollo y el resto de plantas de las que México es centro de origen y diversificación, es decir, el maíz como parte de la agrobiodiversidad en el contexto de la milpa, mediante prácticas agroecológicas y en la medida en que las actividades productivas agrícolas sean realizadas en el contexto del manejo sustentable de los recursos naturales de las ANP, es decir, respondan a sus respectivos programas de manejo y a las estrategias de conservación de la Conanp.

Debido a lo anterior el enfoque del Promac obligaría a hacer un cambio a un nombre que lo identificara con su nuevo diseño y objetivos.

Objetivo general

Promover el fomento y la conservación *in situ* de la agrobiodiversidad, de razas y variedades locales de maíz criollo en el contexto de la milpa, así como de las poblaciones de los parientes silvestres del maíz en las zonas de amortiguamiento de las Áreas Naturales Protegidas y Regiones Prioritarias establecidas por la Conanp.

Objetivos específicos

- a) Promover el fomento y la conservación *in situ* de la agrobiodiversidad, con especial énfasis en el maíz criollo, mediante el apoyo de subsidios a la producción, actividades para el fortalecimiento comunitario para la conservación de la agrobiodiversidad, acciones de comunicación y difusión, así como generación de sinergias con la coordinación institucional para preservación y recuperación de sus poblaciones.
- b) Promover las actividades de conservación *in situ* de las especies de los parientes silvestres del maíz con proyectos orientados al mantenimiento, la recuperación y el monitoreo de sus poblaciones.

En los años de operación del Promac no se ha diseñado una estrategia que dé cuenta de los aspectos conceptuales a partir de los cuales se abordará la problemática del maíz criollo. Se estableció como un programa de subsidio para la conservación *in situ* y una estrategia orientada a cubrir de manera integral los aspectos en la causalidad de la problemática que enfrenta el maíz criollo en México para incidir en el origen de la situación adversa. La estrategia estuvo orientada a diversos sectores, no sólo los productores de maíz.

Líneas estratégicas

1. Conservación *in situ*
2. Fortalecimiento de la organización comunitaria
3. Comunicación y difusión
4. Vinculación interinstitucional

A continuación se presenta una breve descripción de cada una.

Línea estratégica 1:

Conservación *in situ*. Recuperación y conservación de la biodiversidad, la milpa y las razas de maíz en riesgo y sus parientes silvestres.

- **Objetivo:** otorgar apoyos económicos directos (subsidios) a los productores a los que se determine por las características de los maíces que producen (riesgo, valor comercial, características alimenticias, ubicación).

El subsidio directo estaría dirigido de manera prioritaria a la recuperación de poblaciones de los maíces en riesgo. Otro de los criterios para priorizar las zonas elegibles fue el que se localizaran en territorios indígenas. Una de las condiciones para el otorgamiento del subsidio fue que se realizara la producción mediante prácticas agroecológicas, principalmente eliminando el uso de herbicidas que afectan a los cultivos asociados, es decir la milpa. Por último se debería acotar las zonas en que operara el programa con la finalidad de tener una efectiva supervisión de campo, buscando que las comunidades elegidas tuvieran contigüidad, es decir, formaran corredores o se definiera microrregiones o microcuencas para que se convirtieran en modelos de manejo y conservación de la agrobiodiversidad y que en el mediano plazo operaran como centro de mejoramiento y distribución de semillas criollas mediante prácticas agroecológicas. Por lo anterior las zonas elegibles deberían estar identificadas de antemano en función de su tradición milpera y el interés de los productores, independientemente de los subsidios. Los indicadores cualitativos para evaluar esta línea estratégica serían los siguientes: recuperar la agrobiodiversidad de la milpa, introducción de prácticas agroecológicas, aumento de la productividad, conservación de suelos, sedentarización de la milpa (R-T-Q), mayor capacidad de autoabasto alimentario, reconversión productiva (a selva útil), relación con los programas de manejo y fortalecimiento comunitario (acuerdos para la conservación de la milpa).

Línea estratégica 2:

Fortalecimiento de la organización comunitaria

- **Objetivo:** incidir en el fortalecimiento de los procesos sociales que permitan la efectiva incidencia del programa en la conservación de la agrobiodiversidad, los maíces criollos y la milpa.

Las comunidades en las zonas elegibles del programa, para todas las razas de maíz criollo, tendrían que solicitar apoyo no sólo para el pago por la conservación *in situ*, sino para todos los conceptos considerados, entre otros ferias de la milpa y la biodiversidad, intercambios de experiencias (regionales e interregiones), bancos de semilla comunitarios y regionales y capacitaciones. Con lo anterior se evitaría que el interés de los campesinos se centrara en el otorgamiento del subsidio y se orientara hacia el apoyo integral que promueve el programa.

Otras de las actividades que se debería fomentar en esta línea estratégica incluyen la conformación de redes comerciales regionales, concursos de experiencias exitosas, vinculación de mercados regionales, vinculación entre productores y consumidores campo-ciudad, actividades artesanales, muestras gastronómicas regionales y promoción de espacios para la venta de productos de maíz en las ciudades y pequeñas microindustrias (molinos para pinole, tortillas, etcétera).

Línea estratégica 3:

Comunicación y difusión

- **Objetivo:** Concienciación respecto a la importancia de los maíces criollos en términos históricos, culturales, agronómicos, biológicos, alimentarios e identitarios.

Entre las actividades que se podría realizar se considera exposiciones itinerantes en colaboración con el Museo de las Culturas Populares, museos comunitarios, un paquete de reimpresiones de carteles, trípticos y cuadernillos, producción de videos y cápsulas de radio, realización y reproducción de un mapa de maíces por regiones bioculturales y de otros materiales de comunicación acerca de la milpa. El público al que van dirigidas estas campañas sería muy amplio, desde zonas urbanas hasta los mismos productores de maíz criollo.

Línea estratégica 4

Vinculación interinstitucional

- **Objetivo:** impulsar la creación de políticas públicas por medio de posicionar y fortalecer la conservación de la agrobiodiversidad, la milpa y el maíz criollo con la creación de sinergias y el trabajo coordinado con las instancias.

Para cubrir la Línea estratégica 4 “Coordinación interinstitucional” se consideró a las siguientes instancias: proyectos con universidades, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de productores, instancias gubernamentales federales y estatales y con organizaciones internacionales.

Algunos de los enlaces establecidos incluyeron:

Universidades. UNAM-Centro de Ecología-Jardín Botánico, universidades interculturales (SEP), Universidad Intercultural Ayuuk (Iero), Universidad de Nayarit, Universidad Autónoma de Guadalajara, Universidad de Morelos, Universidad Autónoma Chapingo.

Centros de investigación. INIFAP, Cinvestav, Ecosur, CIAD, INAH y CICY. *Organizaciones de productores.* Vicente Guerrero (Tlaxcala), Unitona (Veracruz), Consejo Ecorregional (Chihuahua), Cedecam (Oaxaca), Tosepan (Puebla). *Organizaciones No Gubernamentales.* GEA (Guerrero), GIRA (Michoacán), ERA (Oaxaca), Cosidac (Chihuahua), Alianza Sierra Madre (Chihuahua) *Organizaciones internacionales.* WWF, Christensen Foundation, GEF fondos para conservar la agrobiodiversidad.

Asesores del programa

En los seminarios de expertos y asesores del programa realizados en su comienzo (2008) se invitó a 59 personas, de las cuales 55 fueron de ciencias naturales y cuatro de sociales; para otro taller, en noviembre de 2008, se invitó a 29 personas de naturales y sólo una de sociales.

Para subsanar lo anterior se incluyó a un grupo reducido de asesores balanceado en el perfil y con una amplia experiencia en trabajo de campo en temas de etnobotánica y manejo sustentable de recursos naturales, pero sobre todo que contaban con una amplia y reconocida experiencia de trabajo directo con productores de maíz criollo, entre los que están Elena Lazos, IIS UNAM (antropóloga), Eckart Boege, INAH (antropólogo), Martha Astier, Instituto de Ecología (antropóloga), Alejandro de Ávila, Jardín Etnobotánico, Oaxaca (biólogo), Catarina Illsley, Grupo GEA (bióloga), Alejandro Casas, Instituto de Ecología, UNAM (biólogo), Francisco Chapela, Grupo ERA (agronomo). De los asesores convocados y consultados para el diseño del programa desde 2008 están Alejandro Ortega Corona

(INIFAP), Rafael Ortega Paczka (Universidad Autónoma Chapingo), Hugo Perales Rivera (Ecosur), José de Jesús Sánchez (Universidad de Guadalajara), Sergio Ramírez (INIFAP), Froylán Rincón Sánchez (Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro) y Flavio Aragón Cuevas (INIFAP).

Las aportaciones de este grupo asesor fueron fundamentales para proponer un nuevo diseño del programa; sin embargo, su eficiencia y efectividad dependieron de la imposibilidad de movilizar inercias y concepciones burocráticas que desvirtuaron y entorpecieron las iniciativas innovadoras, así como de los requisitos administrativos que se impone a todo programa de subsidios y que en repetidas ocasiones se convierten en obstáculos para los beneficiarios, sobre todo para quienes, por su aislamiento o escaso acceso a los medios en los que se publican las convocatorias, quedan al margen, beneficiando a las comunidades u organizaciones que cuentan con sus técnicos o consultores que están a la caza de los apoyos gubernamentales. Privilegiar el cumplimiento de metas cuantitativas y el reparto de recursos para comprar voluntades impidió el cumplimiento de los objetivos del diseño propuesto para el Programa de Conservación de la Agrobiodiversidad, la Milpa y el Maíz Nativo.

No fue suficiente la suma de voluntades para innovar y centrar la atención en el fortalecimiento de procesos endógenos, la organización comunitaria y el tejido social en torno a la permanencia y el fomento de la agrobiodiversidad, la milpa y el maíz criollo. Una vez más la burocracia pervirtió una buena iniciativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Anaya Lang, Ana Luisa y Francisco Javier Espinoza García. 2006. "La química que entreteje a los seres vivos". *Ciencias*, Revista de difusión de la Facultad de Ciencias, UNAM, núm. 83, julio-septiembre, pp 4-14.
- Toledo, Víctor Manuel y Narciso Barrera Bassols. 2008. *La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial, Barcelona.
- Timothy A., Wise. 2008. "Estado de emergencia para el maíz mexicano. Proteger la agrobiodiversidad apuntalando la economía campesina". *Desde los colores del mapa del maíz mexicano*. El Colegio de Michoacán, pp. 167-198.
- Aguilar, Jazmín, Catarina Illsley y Catherine Marielle. 2003. "Los sistemas agrícolas de maíz y sus procesos técnicos". *Sin maíz no hay país*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2003.
- Boege, Eckart. 2009. "Centro de origen y diversificación genética de las plantas domesticadas en México: diversidad cultural y razas de maíz". Morales Valderrama, Carmen y Catalina Rodríguez Lozano (coords). Morales Valderrama,

- Carmen y Catalina Rodríguez Lozano. *Diario de campo*, núm. 52, enero-febrero, INAH.
- Hernández X., Efraím. 1971. *Apuntes sobre la exploración etnobotánica y su metodología*. Colegio de Posgraduados, Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, México, 69 pp.
- Espinosa Calderón, Alejandro, Antonio Turrent Fernández *et al.* 2008. "Importancia del uso de semilla de variedades mejoradas y nativas de maíz en México". *Desde los colores del maíz, una agenda para el campo mexicano*. El Colegio de Michoacán, pp. 233-255.
- Lazos Chavero, Elena. 2008. "La fragilidad de la biodiversidad. Semillas y suelos entre una conservación y un desarrollo empobrecido". *Desde los colores del maíz. Una agenda para el campo mexicano*, vol. 2, El Colegio de Michoacán, pp. 457-488.
- Ortega Paczka, Rafael. 2003. "La diversidad del maíz en México". *Sin maíz no hay país*. Conaculta. DGCIPI y MNCP. México.
- Perales, Hugo. 2009. "Maíz, riqueza de México". *Ciencias*. Revista de difusión de la Facultad de Ciencias. UNAM, núm. 92-93, octubre 2008-marzo 2009.
- Yamamoto Kato, Takeo Ángel, Cristina Mapes Sánchez *et al.* 2009. *Origen y diversificación del maíz. Una revisión analítica*. UNAM-Conabio, México, D. F., 116 pp.